"Estados Des-Unidos de América"[1]

La diplomacia confederada hacía México.

Contexto.

Fort Sumter era el *Casus belli*, el 12 de abril de 1861 se pasaba de las palabras a los hechos.[2]

El gobierno federal venía practicando una política agresiva hacia los estados del sur por el asunto de la esclavitud, principal motor de las actividades económicas sureñas. Ante este atentado contra su modus vivendi y tal vez hasta a su cosmovisión, la erupción era inminente, el carácter del sur no lo permitiría por mucho tiempo, la tradición federalista nacida desde tiempos de las trece colonias, la cual es notoria hasta en el número creciente de estrellas de la bandera, permitía separarse del poder central si los estados así lo decidían, justo como los "Estados Unidos" se habían separado de la corona británica. Lo que las trece colonias habían practicado contra el Rey Jorge estaba a punto de repetirse por parte de los estados del sur, liderados por el estado más rico. Virginia, cuna del mismísimo padre de la patria.

Jurídica y hasta poéticamente[3] estaba justificado.

[1] Este título en referencia a un capítulo de uno de los libros de José Fuentes Mares.
[2] El día 15 de abril, tres días después, Lincoln convocaría a filas a 75,000 hombres.
[3] Esta poética sería usada nuevamente, no de forma muy acertada en su diplomacia mexicana.

Como cualquier movimiento de insurrección o independentista, los Estados Confederados buscaron apoyos extranjeros para paliar las carencias que tenía, ya que los recursos del norte eran aplastantes: Toda la industria estaba en el norte, la mayor parte del comercio europeo llegaba al norte, la mayor parte de la población vivía en estados del norte y en el Sur una gran parte de su población estaba conformada por la mano de obra: los esclavos.

"Sólo el estado de Nueva York producía el doble, en valor de productos manufacturados -y Pennsylvania casi el doble- que el total de los estados confederados. El norte producía, sobre el sur, en la relación de doce a uno"[4]

Los estados confederados eran generadores de materias primas agrícolas, algo que tenía que hacer para hacer llegar recursos y productos manufacturados para sostener la guerra era exportar su producción agrícola e importar implementos bélicos, (el norte fabricaba sus propios fusiles) cosa nada fácil debido a la hegemonía marítima en manos del norte.

La diplomacia confederada fijó sus ojos en México de varias formas: como puertos neutrales para exportar sus mercancías sin ser detenidos por la Unión, como futuro territorio de expansión, cómo posible aliado o por lo menos no como enemigo y también como un territorio por el que podían pasar soldados de la unión, con la aprobación del gobierno mexicano, para apuñalar a la confederación por la espalda invadiendo desde México a los estados sureños.

[4] Fuentes Mares, José. *La misión de Mr. Pickett* Historia Mexicana, Vol. 11, No. 4 (Apr. - Jun., 1962), p. 490 Recurso en línea: https://www.jstor.org/stable/25135134 Consultado el 26 de Febrero de 2021

La diplomacia confederada hacía México se podía dividir en cuatro partes.

-Hacía el gobierno de Juárez

-Hacía el gobierno de Maximiliano

-A nivel estatal

-Diplomacia Confederada Post Mortem

-Diplomacia Confederada hacia el gobierno de Juárez.

El ejecutivo de la confederación encarnado por su primer y único presidente Jefferson Davis, eligió a un personaje con un pasado un tanto raro, pues se le califica de filibustero y ser "…'general´ en el ejército nacionalista húngaro…"[5] para ser su representante en México, John T. Picket. Este personaje que a la larga se vería como impresentable y poco hábil[6] (sin demeritar el hecho de que era un mero ente decorativo en la corte de representantes extranjeros ante los rivales que tenía enfrente, como el embajador de la unión) llevaba poderes para negociar con el gobierno del Benemérito hasta una retrocesión de territorios perdidos durante la guerra de 1847[7], esto claro, más embuste que plenos poderes y patentes de corso[8] que pretendía repartir entre naves mexicanas para que aceptaran capturar navíos de la unión que navegaran por aguas mexicanas. Tenía unos objetivos claros, además del obvio reconocimiento del gobierno confederado:

"…La conclusión de una alianza entre ambos países…" [9]

[5]McCornack, Richard Blaine *Los estados confederados y México* en *Historia Mexicana, Vol. 4, No. 3* (Jan. - Mar., 1955), p. 338 El Colegio de México Recurso en línea: https://www.jstor.org/stable/25134382 Consultado el 20 de febrero de 2021

[6] Presentaría una carta en donde quería acercar a los dos países denotando como algo bueno la comparación de similitudes entre la esclavitud y el peonaje que había en México.

[7] McCornack, Richard Blaine *Los estados confederados…* Pág. 346

[8] McCornack, Richard Blaine *Los estados confederados…* Pág. 342

[9] Fuentes Mares José *La misión… Pág. 493*

Fuentes Mares, nos señala que Jefferson Davis estaba al tanto de las pretensiones de Juárez en cuanto a su tratado con la unión, el llamado McLane – Ocampo, en el cual Juárez perseguía contrarrestar una posible intervención extranjera en México y la confederación quería un trato similar (también lo dejó ver cuando propuso una especie de "respeto" a los tratados efectuados con los EEUU, es decir hacer válidos los tratados que se habían celebrado con los EEUU, también para los estados Confederados, incluyendo el paso por el Istmo de Tehuantepec[10]).

Si estos objetivos no se lograban, el secundario era asegurar la neutralidad mexicana en el conflicto civil norteamericano[11]

Su rival en la seducción del gobierno mexicano era Thomas Corwin que había llegado con un mes de anticipación y con una gran carga de apoyos al gobierno republicano por parte de los Estados Unidos durante la guerra de los tres años, o de reforma, como el episodio de Antón Lizardo, donde un Benito Juárez Sitiado fue salvado de caer en manos de los conservadores por las naves con pabellón norteamericano[12]. Y le presentaba al gobierno de Juárez un escenario en donde no sólo se dirimía una lucha interna, sino con más implicaciones y que la debilidad del gobierno norteamericano exponía a México a invasiones europeas.

El primer "round" del juego diplomático lo ganó la unión con estos argumentos y el bagaje de amistad bélica que le venía prestando desde tiempos pretéritos al gobierno liberal. Se hizo evidente esta victoria con el posterior trato que recibió el representante confederado, pues fue metido a prisión en la ciudad de México por una riña[13] con un compatriota suyo

[10] McCornack, Richard Blaine *Los estados confederados…* Pág. 340
[11] Fuentes Mares José *La misión… Pág. 494*
[12] Villaseñor y Villaseñor, Alejandro. *Antón Lizardo, El tratado McLane-Ocampo, El brindis del Desierto Ed. Jus México 1962 pp. 11-58*
[13] McCornack, Richard Blaine *Los estados confederados…* Pág. 347

que insultó a Jefferson Davis.[14] De camino a de regreso a los estados confederados se dio cuenta que la correspondencia que enviaba a la confederación era interceptada[15] por el gobierno mexicano.

-Hacía el gobierno de Maximiliano.

Si hablamos de duelos diplomáticos y de preponderancia sobre la influencia que se tenía en el gobierno mexicano, ya sea por parte de la unión o de la confederación, debemos decir que el intento Confederado para con el gobierno del Imperio se quedó en la isla de Cuba, Nos refiere, de nuevo, Fuentes Mares que el embajador destinado a hacer contacto con la corte Imperial "…Se mantuvo en la Habana en espera de la favorable coyuntura que nunca llegó para trasladarse a México…"[16]

-A nivel estatal

Cuando hablamos a nivel estatal nos referimos a las incursiones que hicieron los agentes confederados a estados del norte de México para asegurar con gobernadores de esos estados, el paso de sus mercancías para exportación por sus puertos, como lo fue el caso de Tampico y para asegurar que no se permitiría el paso de tropas federales por territorios mexicanos para atacar a la confederación por la espalda.

[14] Fuentes Mares José *La misión… Pág. 507*
[15] McCornack, Richard Blaine *Los estados confederados…* Pág. 349
[16] Fuentes Mares José *La misión… Pág. 515*

Con esta estrategia "… logró el favor, un tiempo del caudillo del norte Santiago Vidaurruí."[17][18] El cual permitía un comercio de algodón por las tierras encomendadas a su cargo (Nuevo León y Coahuila)[19]

El coronel James Riley, fue enviado a Sonora para asegurarse de que no pasaran tropas unionistas de california por su estado para atacar la confederación, obtuvo una respuesta ambigua y se dio por satisfecho a tal grado que giró una carta a Jefferson Davis en donde le decía que el gobierno confederado había sido reconocido por un primer gobierno extranjero, se refería al misérrimo estado de Sonora:

"having been instrumental in obtaining the first official recognition by a foreign government of the Confederate States of America"[20]

-Diplomacia Confederada Post Mortem

Una vez finada la Confederación con acta de defunción firmada en Appomatox por el general Lee, Los refugiados confederados comenzaron a llegar a México para fundar colonias en los estados norteños y la más importante, en el estado de Veracruz a la cual bautizaron "Carlota"[21].

[17] McCornack, Richard Blaine *Los estados confederados…* Pág. 350
[18] Este caudillo del Norte ya había formado parte de un movimiento separatista que quería independizar parte del norte de México.
[19] Fred Rippy, J. *Mexican Projects of the Confederates*, The Southwestern Historical Quarterly , Apr., 1919, Vol. 22, No. 4 (Apr., 1919), p.298 Recurso en línea: https://www.jstor.org/stable/30241764 Consultado el 26 de febrero de 2021
[20] Fred Rippy, J. *Mexican Projects…* Pág. 300
[21] Coke Rister, Carl. *A Confederate Colony in Mexico* Journal of Southern History , Feb., 1945, Vol. 11, No. 1 (Feb., 1945), pp. 33- 50 Recurso en Línea: https://www.jstor.org/stable/2197956 Consultado el 26 de febrero de 2021

En junio de 1865, a un mes de la rendición de la confederación, un refugiado confederado de apellido Allen sería recibido en la corte de Maximiliano por la emperatriz Carlota y recibiría un subsidio de 10,000 pesos para fundar un periódico en inglés para fomentar la inmigración estadounidense hacia el imperio.[22] Se llamó "The Mexican Times"[23] Las colonias como el periódico naturalmente desaparecieron con la caída del imperio y el advenimiento de la república.

Conclusiones.

La negativa de los EEUU de anexar todo México a la Unión tras la derrota militar de 1848, para no fortalecer a los estados esclavistas, también jugó un papel en la diplomacia de la confederación con México, ya que los principales embajadores de la unión en el México contemporáneo a la guerra civil americana tenían el argumento de que el sur se quería expandir a costa de México para extender los terrenos donde trabajaran los esclavos, argumento que tiene cierta validez, ya que más de una autoridad sureña había espetado que su destino, una vez independientes de los Estados Unidos, "estaba hacia el sur".

Sin embargo su diplomacia no funcionó bien, ya que al parecer y en primera instancia no pudieron apreciar en su justa medida lo que se jugaba para el mundo en su conflicto civil, algún miembro del gabinete de la confederación preclaro de la talla de Judah Phillip Benjamin había espetado que la batalla que ellos estaban luchando era la batalla de Europa, pero que esta no les apoyaba, tal vez el único que quiso apoyar a la fragmentación de los

[22] J. Hanna, Alfred. A Confederate Newspaper in Mexico. The Journal of Southern History , Feb., 1946, Vol. 12, No. 1 (Feb., 1946), pp. 68 Recurso en línea: https://www.jstor.org/stable/2197731 Consultado el 26 de febrero de 2021
[23] En la ficha de la Biblioteca del congreso de los EEUU. Aparecen 4 ejemplares, ninguno digitalizado: https://www.loc.gov/item/sn90048718/

poderosos Estados Unidos fue Napoleón III con su discurso de la "latinidad" y su afán de formar un dique de la "raza latina" contra la raza anglosajona representada por los norteamericanos, pero la presión diplomática inspirada en la doctrina Monroe lo obligó a retirar las tropas francesas de apoyo del Emperador, dejándolo a la merced de un rio inagotable de armas modernas venidas de los Estados Unidos además de voluntarios Estadounidenses en apoyo de Juárez.

La guerra que inició la confederación contra los estados del norte, por la simple estadística, de recursos, población y causa estaba perdida de antemano. La diplomacia no fue la mejor ya que se intentó contactar, en primera instancia con el gobierno que se mostraba en extremo amistoso con los unionistas, es decir, el gobierno republicano y casi nunca se volteo a ver a los conservadores y en época muy tardía al imperio de Maximiliano.

Bibliografía.

Fuentes Mares, José. *La misión de Mr. Pickett* Historia Mexicana, Vol. 11, No. 4 (Apr. - Jun., 1962), Recurso en línea: https://www.jstor.org/stable/25135134 Consultado el 26 de Febrero de 2021

McCornack, Richard Blaine *Los estados confederados y México* en *Historia Mexicana, Vol. 4, No. 3* (Jan. - Mar., 1955), El Colegio de México Recurso en línea: https://www.jstor.org/stable/25134382 Consultado el 20 de febrero de 2021

Villaseñor y Villaseñor, Alejandro. *Antón Lizardo, El tratado McLane-Ocampo, El brindis del Desierto Ed. Jus México 1962 pp. 11-58*

Fred Rippy, J. *Mexican Projects of the Confederates*, The Southwestern Historical Quarterly , Apr., 1919, Vol. 22, No. 4 (Apr., 1919), Recurso en línea: https://www.jstor.org/stable/30241764 Consultado el 26 de febrero de 2021

Coke Rister, Carl. *A Confederate Colony in Mexico* Journal of Southern History , Feb., 1945, Vol. 11, No. 1 (Feb., 1945), pp. 33- 50 Recurso en Línea: https://www.jstor.org/stable/2197956 Consultado el 26 de febrero de 2021

J. Hanna, Alfred. A Confederate Newspaper in Mexico. The Journal of Southern History , Feb., 1946, Vol. 12, No. 1 (Feb., 1946), pp. 68 Recurso en línea: https://www.jstor.org/stable/2197731 Consultado el 26 de febrero de 2021